

prácticamente— en el desarrollo de la educación de este país. Ya desde 1910, en Munich, Kerschensteiner fué desarrollando su concepto de la **escuela de trabajo** (en oposición a los procedimientos nemotécnicos imperantes), que hizo extender a las escuelas públicas de este lugar. Más tarde, en 1914, en la asamblea general de la "Asociación de Maestros Alemanes" celebrada en Kiel, consiguió Kerschensteiner que fueran aceptados sus principios educacionales, gran parte de los cuales han sido reconocidos oficialmente en la Constitución del 11 de agosto del año 19.

No es Kersehenstiner el único apóstol de la nueva educación alemana y de ese espíritu de reforma escolar que hoy agita a la patria de Kant. Hay otros maestros de recia contextura mental que secundan al creador de la escuela de trabajo; como por ejemplo: **Lietz**, propagador, desde 1898, de las escuelas nuevas del tipo de la de Abbotscholme; **Paulsen**, cuyo radicalismo pedagógico, llevado a la práctica en Hamburgo, en las escuelas de libre albedrío, lo aproxima mucho a Tolstoy; **Suckinger**, que, desde 1901, inicia el sistema escolar de Mannheim, en el que domina el criterio de organización psicológica (clases para retardados mentales y para supranormales, por ejemplo, hoy universalmente reconocidas); **Wynken**, iniciador de las comunidades escolares libres, y el más revolucionario de los maestros alemanes; **Petersen**, reformador de la técnica herbartiana, la que está experimentando en la escuela anexa a la Universidad de Jena: **Krieck**, **Spranger**, **Messer**, **Natorp**, **Scheler** —estos dos últimos ya desaparecidos— que han llevado a la educación la necesaria ayuda de la filosofía, disciplina característica de la mentalidad alemana de todos los tiempos. Todos estos son casos ilustrativos de la intensa obra educacional, de tipo genuinamente nuevo, que realiza Alemania mediante el concurso de las escuelas privadas y de las oficiales; así, por ejemplo, el **Dr. Koestmer**, uno de los portavoces del oficialismo, jefe de enseñanza primaria del Ministerio de Educación, ha dicho en el reciente Congreso Pedagógico de Berlín, que las tres reformas más trascendentales de la nueva organización escolar alemana son las siguientes:

1.—La supresión de la inspección escolar ejercida por los eclesiásticos.

2.—La organización de la preparación universitaria del magisterio.

3.—La creación de las escuelas de transición.

El mismo maestro alemán, reafirmando la tesis general que sostenemos en este artículo, también ha dicho: "La escuela primaria pública que forma el 90 por 100 de todos los niños alemanes es la base no sólo para la organización de la instrucción pública de Alemania, sino también para nuestra vida económica que descansa en nuestra organización escolar".

La obra educacional, tan llena de vitalidad, que hoy desarrolla la república alemana, resulta mucho más histórica y trascendente si se le compara con la que llevó a cabo el imperialismo de Guillermo II, y resulta más trascendente, porque en lu-